

30 años : el ser humano, un nómada

Autor(en): **Schelbert, Leo / Veuthey, Charly**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **31 (2004)**

Heft 4

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908583>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

El ser humano, un nómada

«En todos los tiempos y en todas las regiones donde hay gente se produjeron y se producen migraciones.» El historiador y autor de libros Leo Schelbert es uno de los más prestigiosos conocedores de la historia de las emigraciones suizas. Este suizo residente en los EE.UU. expone sus observaciones.

Panorama Suizo: *¿Existen diferencias fundamentales entre la emigración de 1974 y la actual?*

Leo Schelbert: A veces hay demanda en un ramo, a veces en otro: la economía es como el mar, en el que nosotros somos maderos flotantes. Tiene en sí algo racional-irracional. Por lo que veo, las migraciones individuales o colectivas siempre se relacionan básicamente con los permanentes cambios de la economía. Las crisis políticas y religiosas son hechos atípicos, aunque no insignificantes.

¿Por qué emigró Ud.?

Llegué a Nueva York en 1959 para estudiar la historia americana, y terminé mis estudios en 1966 en la Universidad de Columbia con el doctorado y una disertación sobre los bautistas suizos. Dado que en Suiza me faltaba el status social y las relaciones necesarias para obtener un profesorado en la universidad, y tras haber enseñado durante seis años en la universidad Rutgers de Newark, Nueva Jersey, acepté en 1969 la invitación de la universidad de Illinois en Chicago para dar cátedra de historia americana con énfasis en emigración/inmigración. Sin embargo, gracias a una beca del Fondo Nacional Suizo, desde otoño de 1969 hasta otoño de 1971 me pude consagrar a la investigación en Suiza – dando paralelamente cátedras sobre la historia de la emigración suiza. De estas actividades de investigación resultaron diversas publicaciones.

¿Intervino una «insatisfacción» con Suiza?

¡De ningún modo! Enseñé durante cuatro años en una secundaria de humanidades y valoré mucho ese trabajo. Pero poder investigar paralelamente a la cátedra – guié unas 25 disertaciones – fue y sigue siendo un privilegio muy especial para mí. La cátedra de Chicago me lo permitió. Soy un «suizo en el extranjero» y no un «suizo del extranjero», uno que se especializó en la presencia Suiza en todo el mundo. Por eso mi puesto de Chicago fue justamente lo ideal.

¿Son los suizos suficientemente conscientes de la relevancia de la Quinta Suiza?

Las embajadas y los consulados hacen un excelente trabajo en tal sentido. Hacen tomar consciencia a mucha gente de la globalización del mundo y del papel de Suiza como país neutral, ejemplar en su democracia semi-directa – aunque no carente de problemas. En los EE.UU. nuestro país es poco conocido en amplios círculos y por eso incomprendido. Mis trabajos, conferencias y seminarios históricos colaboran a no elogiar a nuestro país, sino a que sea comprendido con su impresionante historia, su multiplicidad y con sus formas de democracia directa. Conozco aquí a muchos suizos que dan lo mejor de sí en este sentido.

¿Qué papel tiene una revista como el «Panorama Suizo»?

La considero extremadamente valiosa y un verdadero regalo. No es fácil conseguir informaciones en inglés sobre las votaciones, los problemas y los logros. De este modo, mis hijos y mi hija reciben regularmente importante información. Personalmente también leo el «Tagesanzeiger». Nosotros, los suizos en el extranjero, no necesitamos entretenimiento ni «soundbites», sino informaciones bien presentadas. ¡Se las agradezco sinceramente!

En sus estudios científicos investigó los motivos de la emigración. ¿Qué conclusiones sacó?

En todos los tiempos y en todas las regiones donde hay gente se produjeron y se producen migraciones. Ciertas personas aman la lejanía, otras se quedan donde se criaron. De once hermanos y hermanas que somos, soy el único que reside el extranjero, no obstante haber vivido algunos de ellos tempo-

ralmente en Inglaterra, Japón y los EE.UU. El error de la historia de la emigración es concentrarse en las excepciones, o sea en las crisis en el país de origen. Éstas siempre existieron, en todos los países, y frecuentemente motivaron a abandonar el país de origen. Pero son atípicas.

Sin embargo, las crisis económicas se citan frecuentemente como motivo de emigración...

Considero que es un juicio erróneo. Tomemos como ejemplo a los mineros: están en todos los sitios donde tienen posibilidad de trabajar: en Escocia, Alemania, África del Sur, Pennsylvania... Lo mismo vale para los docentes y el agro.

En el siglo XIX los europeos les quitaron millones de kilómetros cuadrados a los habitantes aborígenes del hemisferio occidental. Para obtener sus ganancias y establecer las naciones neo-europeas, los empresarios, apoyados por los gobiernos (Canadá, EE.UU., Perú, Brasil, etc.) necesitaron «colonizadores», un eufemismo para la forma civil de conquista condicionada por la raza (¡blanca!). ¡Como ve, soy un herético por excelencia!

Las preguntas fueron hechas por Charly Veuthey

Tras el bachillerato en la escuela de Immensee, Leo Schelbert trabajó y estudió durante unos años en Suiza. En 1959 lo atraen los Estados Unidos, donde estudia historia en la universidad de Nueva York. Sigue su carrera americana con actividades docentes y de investigación en las universidades de Newark y Chicago. Este especialista en la historia de la emigración redactó numerosas publicaciones, especialmente sobre la emigración suiza a los Estados Unidos de Norteamérica.

– New Glarus, the Making of a Swiss American Town (1970)

– Einführung in die schweizerische Auswanderungsgeschichte der Neuzeit (1976)

– Alles ist ganz anders hier, Auswanderungsschicksale in Briefen aus zwei Jahrhunderten (1977), en inglés America Experienced. Eighteenth and Nineteenth Century Accounts of Swiss Immigrants (1996, 2004),

– Der Kolumbusbrief. Fanal einer neuen Zeit (1976)